

# Búsqueda permanente

Sebastián Feijoo 21 de Septiembre de 2015 | 12:00

La pianista rosarina comanda el SDL Trío. Los secretos detrás del CD Anfitrión y la improvisación colectiva como espacio de desarrollo.



La escena de jazz argentina es flaca en figuras de proyección mediática. Pero son muchos los creadores y trabajadores dedicados, muchos de ellos también docentes, que supieron construir una estética propia y van dejando una huella en escuchas y alumnos. En este contexto, Paula Shocron es una de las más destacadas. Con apenas 35 años, la pianista y compositora es una veterana de la escena. Desde 2005 a la fecha editó 14 discos con las más diversas formaciones y/o asociaciones. Ahora es el turno del SDL Trío y Anfitrión.

Esta nueva aventura incluye a Shocron, Pablo Díaz y Germán Lamonega. El nombre proviene de la primera letra del apellido de cada uno de los involucrados. El álbum exige bastante más atención. Los 59 minutos de Anfitrión operan como un enorme

escenario de asociaciones libres. El trabajo incluye una sola composición pensada como tal: "Firulete" (Pablo Díaz). Los otros seis tracks, incluyendo la suite de cinco movimientos, "Retribuciones". Son improvisaciones muy cercanas al free jazz o, si se prefiere, composiciones instantáneas. En ese marco, Shocron tiende a reencontrarse con su ataque más impetuoso y áspero, mientras Díaz y Lamonega logran el mismo protagonismo e intensidad.

"El camino de la música es el de la búsqueda permanente –explica–. Una encuentra cosas, pero nada definitivo. Son facetas, momentos. En determinado punto tuve muchas ganas de investigar el jazz del 40/50/60. Lo hice con mucha profundidad y esfuerzo. Y tuve la suerte de que el sello Rivorecords se interesara por esa mirada mía y decidiera traducirla a discos. Fue una etapa de mucho aprendizaje. Pero paralelamente, aunque sin llegar a grabar, seguí experimentando con un lenguaje si se quiere más personal y sin fronteras."

Uno de esos proyectos paralelos a los que se refiere Shocron es el SDL Trío, que primero empezó ensayando puertas adentro y encontró su bautismo o razón de ser en una viaje a Nueva York realizado el año pasado. "En realidad casi no fuimos a tocar. Terminamos haciéndolo porque conocimos muchísima gente interesante que nos inspiró y, de alguna manera, nos empujó a hacerlo. Pero todo eso que absorbimos, de música, artistas de diversas disciplinas, historias de vida y hasta alguna de muerte nos unió más y le dio mayor sentido a todo. La aventura con una improvisación libre y sin ataduras de géneros ni etiquetas se había consolidado." <

Enlace en la web:

<http://tiempo.infonews.com/notaPaulaShocron2015>